

Александрo Белкин
*Alejandro Belkin*¹

Всеобщая забастовка после убийства Феррера: профсоюзная фрагментация и политическая борьба (октябрь 1909 г.)

La huelga general por el asesinato de Ferrer: fragmentación gremial y disputas políticas (octubre de 1909)

The general strike against Ferrer's murder. Trade-union fragmentation and political disputes (October 1909)

Аннотация: Данная статья посвящена анализу событий, связанных со всеобщей забастовкой в Аргентине в октябре 1909 г., начавшейся в ответ на убийство в Испании анархиста, учителя Франсиско Феррера. Это событие уже почти забыто, но его необходимо проанализировать, чтобы понять причины подъема рабочего движения, начало которого приходится на май 1909 г., и который продолжался ещё год вплоть до начала празднования Столетия начала войны за независимость, когда начинается его спад. Изучение движения позволит проследить эволюцию общественного конфликта и его связь с политической борьбой внутри рабочего класса Аргентины.

Ключевые слова: всеобщая забастовка, Аргентина, анархизм, социа-

¹ Александрo Белкин – доктор истории, Университет Буэнос-Айреса (Аргентина). Alejandro Belkin – Doctor in History, Universidad de Buenos Aires (Argentina), mail: ambelkin@gmail.com

лизм, революционный синдикализм, рабочий класс.

Resumen: En este artículo analizamos la huelga general ocurrida en la Argentina en octubre de 1909, en respuesta al fusilamiento del pedagogo libertario Francisco Ferrer, en España. Este importante acontecimiento había quedado cuasi olvidado, pero resulta fundamental para comprender el ciclo de protestas obreras que se inicia en mayo de 1909 y tiene su desenlace, un año más tarde, en oportunidad del Centenario, cuando se clausura una etapa trascendental en el desarrollo del movimiento obrero argentino. Su estudio permite abordar la evolución del conflicto social y su vínculo con la disputa entre las principales corrientes políticas que actuaban en la clase trabajadora argentina.

Palabras claves: Huelga General, Argentina, Anarquismo, Socialismo, Sindicalismo Revolucionario, Clase Obrera

Abstract: This article examines the general strike that took place in Argentina in October 1909, in response to the execution of the libertarian pedagogue Francisco Ferrer, in Spain. This important event had been almost forgotten, but it is crucial to understand the cycle of workers' protests that begins in May 1909 and ends a year later, on the occasion of the Centenario, when a decisive stage in the development of the Argentine workers' movement came to an end. Its study allows to assess the evolution of social conflict and its links with the dispute between the main political currents that were active among the Argentine working class.

Keywords: General Strike, Argentina, Anarchism, Socialism, Revolutionary Syndicalism, Working class

DOI: 10.32608/2305-8773-2019-23-1-7-19

El bienio comprendido por los años 1909 y 1910 fue un período de alta conflictividad social en la Argentina. Las organizaciones gremiales fueron protagonistas centrales de este ciclo de protestas obreras. En mayo de 1909 tuvo lugar una extensa huelga general, en respuesta a la brutal represión sufrida por el proletariado argentino, en su tradicional celebración del 1° de mayo. Aquellos sucesos pasaron a la historia con el nombre de «Semana Roja». Las tres principales corrientes obreras, anarquistas, socialistas y sindicalistas revolucionarios, participaron de los acontecimientos. Sin embargo, existieron diferencias en sus orientaciones políticas. *Sindicalistas* y anarquistas actuaron de manera coordinada, disputando palmo a palmo la dirección del movimiento con el Partido Socialista (PS). Un año más tarde,

en mayo de 1910, con motivo de los festejos del Centenario, las organizaciones obreras convocaron nuevamente a la huelga general. En respuesta al desafío planteado por las fuerzas del trabajo, el Estado desató una durísima represión sobre las organizaciones obreras, clausurando violentamente una etapa fundamental en el desarrollo del proletariado argentino. Ambas huelgas generales fueron objeto de diversos trabajos de investigación². Sin embargo, en este período, tuvo lugar una tercera huelga general que no ha merecido la misma atención.

En octubre de 1909 fue asesinado en España el pedagogo libertario Francisco Ferrer, la noticia tuvo repercusiones a nivel mundial. En esos momentos, el proletariado argentino estaba agrupado en dos grandes centrales obreras. Por un lado, la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), de orientación libertaria, era la que agrupaba la mayor cantidad de adherentes. Por otra parte, se encontraba la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA) hegemónizada por el sindicalismo revolucionario. Esta última había surgido de un fallido Congreso de Unidad realizado en septiembre de 1909, en el cual los anarquistas y los sindicalistas revolucionarios no consiguieron ponerse de acuerdo para unificar sus fuerzas. Ácratas y *sindicalistas* se culparon mutuamente por el fracaso del cónclave. El malogrado intento de unidad y las querellas posteriores, distanciaron a libertarios y sindicalistas revolucionarios, afectando la unidad de acción en los sucesos de octubre. Ambas centrales obreras, declararon la huelga general en repudio por el fusilamiento de Ferrer, pero cada una lo hizo por su cuenta, en fechas distintas y con modalidades también diversas. La unidad de acción, entre anarquistas y *sindicalistas*, manifestada en mayo de ese año, se había esfumado hacia octubre, ocasionando la fragmentación y debilidad de las fuerzas proletarias.

Los sucesos en Barcelona

En la última semana del mes de julio, en España, estalló una extensa rebelión obrera, que se prolongó por varios días. El conflicto se originó por la decisión gubernamental de enviar tropas de reservistas a Marruecos, en su mayoría miembros de la clase trabajadora. El epicentro de las protestas estuvo situado en la región de Cataluña. El lunes 26, “comenzó en Barcelona y otras localidades catalanas una huelga general contra la guerra y contra la actuación del Gobierno”. La situación evolucionó rápidamente,

² Belkin, 2017; Contreras, 2011; Frydenberg y Ruffo, 1992; Iñigo Carrera, 2013.

“la protesta fue tomando un carácter insurreccional no previsto inicialmente”³. El martes continuó el proceso de radicalización, profundizando sus rasgos más anticlericales y desafiando el orden social establecido. Sin embargo, carente de dirección y objetivos, el miércoles la protesta comenzó su declive. Por su parte, el gobierno declaró el Estado de Guerra y movilizó al ejército para derrotar a los insurrectos. El día 31 de julio la revuelta había sido sofocada. Durante los sucesos perdieron la vida 65 manifestantes. Los heridos superaron el medio millar. Más de un centenar de edificios fueron incendiados, cerca de ochenta eran religiosos o estaban relacionados con el clero. Las fuerzas represivas detuvieron a varios millares de personas, dos mil fueron procesadas. Estos sucesos pasaron a la historia con el nombre de “Semana Trágica”⁴. El pedagogo libertario Francisco Ferrer, fundador de la *Escuela Moderna*, fue sindicado como el máximo responsable de la revuelta⁵. La acusación carecía de todo fundamento. Sin embargo, buscado desde mediados de agosto, fue detenido el 1º de septiembre y el 9 de octubre fue condenado a muerte.

Las repercusiones en la Argentina

La revuelta en Barcelona -y otras ciudades españolas- trascendió las fronteras y tuvo repercusiones internacionales. En diversos países se crearon comités de apoyo a las víctimas de la represión. Fuerzas de diferentes orientaciones políticas se sumaron a la campaña mundial por la libertad de Ferrer⁶. La Argentina no fue la excepción. Apenas conocidos los acontecimientos, las organizaciones obreras se aprestaron para brindar su solidaridad activa. La Unión General de Trabajadores (UGT)⁷ fue la primera en responder, su máximo órgano de dirección, la Junta Ejecutiva,

³ Cuadrat, 1985, P. 11-12.

⁴ La principal referencia sobre estos acontecimientos es el libro de Ullman, 1968, hay versión en español, Ullmann, 1972. Esta obra aún es considerada como el trabajo más riguroso sobre el tema.

⁵ Sobre la formación ideológica de Francisco Ferrer y sus inclinaciones políticas se puede consultar Avilés, 2003. El autor señala que “Ferrer contribuyó también a la difusión en España de las ideas del sindicalismo revolucionario francés”, P. 266. Sobre la introducción del sindicalismo revolucionario francés e italiano en España ver Gabriel, 1991.

⁶ Robert, 1992.

⁷ La UGT fue la central obrera predecesora de la CORA, también de orientación *sindicalista*.

se reunió el 2 de agosto en sesión extraordinaria para evaluar la situación y elaborar una respuesta. En dicha reunión, el dirigente *sindicalista* José Montesano propuso que la central obrera “se haga solidaria a los compañeros de España protestando contra los atropellos criminales de que fue víctima la clase trabajadora por las autoridades”. La moción fue aprobada, en consecuencia, la central obrera resolvió iniciar inmediatamente una campaña de solidaridad. Decidió “que se hagan publicaciones en todos los diarios”. Además, promovió la realización de conferencias donde se denuncien los crímenes cometidos por el gobierno español contra los trabajadores. Para los *sindicalistas*, las denuncias en la prensa y las conferencias de propaganda eran necesarias pero insuficientes. Desde su perspectiva, más afectos a la acción que a los discursos, la solidaridad, para ser efectiva, tenía que afectar los intereses del enemigo de manera práctica. Por ese motivo, sostuvieron que se tenían que hacer “sentir sus efectos declarándoles el Boicott a los productos españoles”⁸. Por último, afirmaban, era imprescindible organizar la agitación, construir canales orgánicos para su expresión. Con ese objetivo, “la Unión General de Trabajadores llamó a una reunión de delegados de los sindicatos obreros de la capital, con el objeto de constituir un comité que concertara la acción del proletariado del país”⁹. La estrategia *sindicalista* comprendía diversos aspectos, propaganda oral, difusión escrita, formas organizativas y acciones que hagan efectiva la solidaridad.

En respuesta a la convocatoria realizada por la UGT, el sábado 14 de agosto se realizó la reunión de delegados gremiales. Además de varios gremios pertenecientes a la central obrera *sindicalista*, concurren algunos sindicatos autónomos, destacándose la presencia de la Federación Gráfica Bonaerense. Los representantes sindicales acordaron “designar una comisión compuesta por cinco delegados, a objeto de intensificar y desenvolver la propaganda en favor de [...] la libertad de los trabajadores de España actualmente presos”¹⁰. La comisión quedó compuesta por “los delegados de los Sombreros, Sindicato de Mozos, Constructores de Carruajes, capital; Constructores de Carros, capital; Pintores y más un delegado por cada institución [FORA y UGT]”¹¹. La primera reunión de la comisión se llevó a cabo el día 17, sin la participación de la FORA.

⁸ Libro de Actas de la Junta Ejecutiva de la UGT, Tomo IV, P. 187

⁹ La Unión Obrera, septiembre, 1909.

¹⁰ La Vanguardia, 17 de agosto, 1909.

¹¹ La Protesta, 17 de agosto, 1909.

Sebastián Marotta fue designado secretario del comité. Los miembros del organismo, en línea con las posturas *sindicalistas*, acordaron impulsar un boicot internacional a todos los productos procedentes de España¹². El Comité de Agitación¹³ convocó a una segunda reunión de delegados obreros el 16 de septiembre en el local de Méjico 2070¹⁴. En esta oportunidad, días antes del segundo Congreso de Unidad, la FORA estuvo representada de manera oficial. La participación de la central obrera anarquista constituyó un triunfo de la política *sindicalista*, consiguió que la FORA se sume a un organismo impulsado y hegemonizado por la UGT. En la asamblea participaron veinte sociedades obreras, “se acordó después de un largo debate, por mayoría de votos, realizar la más intensa agitación por medio de mitins, conferencias y manifiestos en favor de una declaración de boicot a todos los productos españoles”¹⁵. La estrategia elaborada y aprobada por la Junta Ejecutiva de la UGT, ahora conseguía el apoyo de ambas centrales obreras y varios sindicatos autónomos¹⁶. Tres días antes

¹² La Vanguardia, 19 de agosto, /1909. Los socialistas calificaron como una “aberración” y “una especie de delirio revolucionario” la propuesta del boicot internacional, argumentando que debía recurrirse a esa medida “cuando se hayan agotado todas las formas comunes de acción obrera”, La Vanguardia, 22 de agosto, 1909.

¹³ La prensa de la época utilizó muy diversas denominaciones para referirse a este organismo. Además de “Comité Obrero de Agitación”, se lo conoció como “Comité de Agitación de las Organizaciones Obreras”, “Comité de agitación pro proletariado español constituido por las organizaciones obreras”, “Comité de agitación de la clase trabajadora”, “Comité de agitación contra las autoridades españolas” y “Comité pro-boycott”, entre muchos otros nombres. Más allá de los distintos rótulos, para los *sindicalistas* era importante dejar en claro su composición exclusivamente obrera.

¹⁴ La Vanguardia, 12 de septiembre, 1909. La convocatoria a la reunión también apareció publicada en La Protesta, 10 de septiembre, 1909.

¹⁵ La Vanguardia, 18 de septiembre, 1909. La crónica de la reunión también se encuentra en La Protesta, 18 de septiembre, 1909.

¹⁶ Sin embargo, algunos ácratas criticaban la postura estrechamente obrerista del *sindicalismo*. Afirmaban que los *sindicalistas* “ven en toda lucha de clases, y en cuanto observan que otros elementos no caracterizados como obreros hacen algo que ellos mismos consideran necesario [...] se niegan obstinadamente a aceptar su concurso”. Los anarquistas sostenían que era necesario ampliar el marco de alianzas, auspiciaban la unidad con fuerzas que no pertenecían a la clase obrera. Argumentaban que los *sindicalistas* olvidaban “que todos, absolutamente todos somos consumidores y que por lo tanto un boicot tanto o más necesita del apoyo del

del Congreso de Unidad, el Comité de Agitación lanzó un manifiesto “A la clase trabajadora de la República Argentina”. En el mismo se llamaba a las organizaciones obreras a disponerse para la lucha, específicamente, convoca a los distintos gremios para organizar el boicot. El comunicado afirma: “¡Preparémonos! Obreros del puerto y transporte marítimo, vuestra ayuda se hace imprescindible, obreros conductores de carros, agitáos para la lucha; trabajadores de la industria, contribuid con vuestra fuerza y voluntad indomables, y el triunfo será nuestro”¹⁷. El manifiesto aclaraba expresamente que el Comité estaba formado por la FORA, la UGT y organizaciones autónomas¹⁸. Subrayemos que fue publicado en la portada de *La Vanguardia* y *La Protesta*. Insistimos, un organismo estrictamente obrero, pergeñado y dominado por los *sindicalistas*, se postulaba como la dirección de la lucha contra los crímenes del gobierno español y por la libertad de los presos. El fracaso del Congreso de Unidad será decisivo para la suerte de este comité. El recrudecimiento de las luchas entre anarquistas y *sindicalistas* traerá como consecuencia el alejamiento de la FORA del organismo. Sin embargo, el Comité Agitación subsistió, pero a partir de ese momento contó con el apoyo casi exclusivo de los militantes y organizaciones *sindicalistas*. La unidad de acción forjada pacientemente entre las principales corrientes proletarias quedó despedazada. El movimiento obrero enfrentará los próximos desafíos fragmentado y atravesado por querellas internas.

La huelga general

Dos semanas después de clausurado el Congreso de Unidad, el miércoles 13 de octubre de 1909, el gobierno de Antonio Maura ejecutó a Francisco Ferrer. El diario *La Nación* informaba que un telegrama oficial recibido desde Barcelona confirmaba su muerte. Ante el pelotón de fusilamiento, “Ferrer pidió que se le consintiera permanecer en pie, de frente y sin venda. [...] Momentos antes de sonar la descarga vitoreó a la Escuela Moderna”¹⁹. La noticia provocó una fuerte conmoción a nivel mundial, la reacción en la Argentina fue inmediata.

no obrero que del que lo es, para su mayor éxito”, *La Protesta*, 21 de septiembre, 1909.

¹⁷ *La Vanguardia*, 22 de septiembre, 1909.

¹⁸ *La Protesta*, 22 de septiembre, 1909.

¹⁹ *La Nación*, 14 de octubre, 1909.

El mismo día del asesinato de Ferrer, la FORA realizó, por la noche, un mitin en el local de *Unione e Benevolenza*²⁰. La concurrencia fue muy numerosa. “La amplia sala resultó estrecha, tal fue la afluencia de trabajadores”²¹. Luego de escuchar los encendidos discursos de los oradores, los manifestantes votaron por aclamación la huelga general. Un mitin improvisado se transformó en el organismo decisorio que determinó la convocatoria a la huelga general, no se realizaron asambleas en los gremios ni se consultó a las comisiones directivas de los sindicatos para tomar semejante resolución²². Por su parte, el Partido Socialista improvisó un acto de protesta en el teatro Victoria. Hablaron Alfredo Palacios y Enrique del Valle Iberlucea. La asamblea aprobó un manifiesto donde se condenaba “el alevoso asesinato de Ferrer”²³.

Los *sindicalistas* también respondieron rápidamente. “Enseguida el Comité de Agitación de las Organizaciones Obreras –la tarde del miércoles- decidió convocar a los delegados de los gremios para el jueves [...] a las 8 de la noche, con objeto de considerar la actitud que correspondía asumir”²⁴. Los sindicalistas revolucionarios, a diferencia de los anarquistas, adoptaron un curso de acción más orgánico, citando a los gremios y sus representantes, dicha asamblea obrera sería la instancia que resolvería la actitud a seguir.

El día jueves una multitud se congregó en Plaza de Mayo convocada por la FORA²⁵. Sin embargo, el acto no pudo realizarse en ese lugar porque la policía lo prohibió. Los organizadores consiguieron permiso para reunirse en la Plaza Colón. Entonces, la multitud se dirigió hacia ese sitio. Hablaron varios destacados dirigentes anarquistas. Antes de terminar el acto, Bianchi y Balsán anunciaron la celebración de un mitin para el día siguiente en Plaza Once²⁶. Ese mismo día el Partido Socialista convocó a

²⁰ La Protesta, 13 de octubre, 1909.

²¹ La Vanguardia, 14 de octubre, 1909. El diario *La Nación* también subrayó la masividad de la convocatoria: “El local desbordaba de concurrencia, en su mayor parte formada por obreros, viéndose también a muchos estacionados en la acera, por ser notoriamente imposible penetrar en el recinto”, *La Nación*, 14 de octubre, 1909.

²² La Protesta, 14 de octubre, 1909. En ese mismo ejemplar aparece publicada la declaración del Consejo Federal de la FORA ratificando la decisión de la asamblea.

²³ La Vanguardia, 14 de octubre, 1909.

²⁴ La Acción Socialista, 23 de octubre, 1909.

²⁵ Según el diario *La Nación*, “En este acto se adoptará una resolución definitiva sobre la huelga”, *La Nación*, 14 de octubre, 1909.

²⁶ La Protesta, 15 de octubre, 1909.

un mitin de protesta para el domingo 17 de octubre. Por la noche, las organizaciones obreras convocadas por el Comité de Agitación resolvieron declarar la huelga general por 48 horas, los días viernes 15 y sábado 16. Asistieron delegados de las siguientes sociedades: Ebanistas, Escultores en Madera, Sombreros, Conductores de vehículos, Pintores, Vidrieros, Constructores de carruajes, Federación Gráfica Bonaerense, Constructores de Carros, Picapedreros, Mimbreros, Marmoleros, Empajadores de damajuanas, Escoberos, Torneros en madera, Sindicato de mozos y Bronceros. La CORA adhirió a esta resolución, declarando también el paro por 48 horas. Además, ambos organismos, orientados por los *sindicalistas*, resolvieron realizar un acto el día siguiente en Plaza Constitución. Los conductores de carros también acordaron efectuar una huelga por 48 horas. El 14 la huelga general declarada por la FORA tuvo escasas repercusiones. El diario *La Nación* pronosticaba una mayor adhesión en la próxima jornada. “Con la resolución adoptada anoche por la Confederación obrera y los conductores de vehículos, la huelga asumirá hoy probablemente mayores proporciones”²⁷.

El viernes 15 se realizó en Plaza Constitución el mitin convocado por las organizaciones obreras *sindicalistas*. Asistieron alrededor de 4.000 trabajadores²⁸. Marinelli abrió el acto en nombre del Comité de Agitación y la flamante CORA. También hicieron uso de la palabra Montesano, Lotito, Ojeda y otros. Los dirigentes *sindicalistas* hicieron propaganda en favor del boicot a los productos españoles. “Dijeron los oradores que [...] era menester hacer sentir su protesta, ya boicoteando los productos peninsulares ya negando su esfuerzo a todo lo que tuviera esa procedencia”²⁹. Además, resaltaron que recordaban, no sólo a Ferrer, sino también a todos los obreros víctimas de la represión. Poco más tarde, se llevó a cabo el acto de la FORA en Plaza Once. Concurrieron cerca de 10.000 trabajadores³⁰. Antes de concluir el mitin, los anarquistas invitaron a los presentes a reunirse el día siguiente en la Plaza Colón. El viernes cumplieron su primera jornada de huelga los sindicatos agrupados en el Comité de Agitación y la CORA. “El paro general acordado ayer por los representantes obreros al Comité de Agitación [...] ha encontrado vasta

²⁷ La Nación, 15 de octubre, 1909.

²⁸ La Acción Socialista, 23 de octubre, 1909.

²⁹ La Nación, 16 de octubre, 1909.

³⁰ La Protesta, 16 de octubre, 1909.

repercusión entre la clase trabajadora”³¹. En consecuencia, la huelga general asumió mayores proporciones. “El número de obreros que [...] hicieron abandono del trabajo fue, sin duda, mayor que el del día anterior”³².

El sábado 16 de octubre, en Plaza Constitución, por segundo día consecutivo, el Comité de Agitación y la CORA realizaron un acto de protesta. Hablaron Marinelli, Lotito, Yantorno, Porcel y otros. “Como en el mitin del día anterior, verificado a la misma hora y en igual sitio, los oradores que hablaron por espacio de más de dos horas”³³. Los líderes *sindicalistas* insistieron sobre la importancia del boicot a las mercancías de procedencia española. “Los compañeros designados por la Confederación y por el Comité, recomendaron muy insistentemente la aplicación del boycott a los productos españoles”³⁴. Ese día se realizaron dos actos en la Plaza Colón, casi a la misma hora, produciéndose cierto solapamiento entre ambas manifestaciones. Se levantaron dos tribunas, en una hablaron los oradores de la FORA y en la otra hicieron uso de la palabra varios militantes del Partido Socialista. La cercanía de ambas concentraciones provocó situaciones risueñas. “Muchos que se hallaban a igual distancia de la primera que de la segunda tribuna, oían a los conferenciantes de una y otra parte, no pudiendo comprender claramente las palabras del anarquista y del socialista a la vez”³⁵. Los anarquistas pretendieron unificar los actos, pero los socialistas se opusieron. La huelga general mostró una intensidad similar a la del día anterior.

El domingo 17 de octubre se realizaron las últimas manifestaciones de repudio al gobierno español. Ese día, las tres corrientes políticas, convocaron a sus adherentes a sendos actos de protesta, a realizarse todos en la Plaza Constitución de manera simultánea. Todos “los mitins debían realizarse en la plaza Constitución. El del P.S., la F.O.R.A., y el Comité de Agitación de las organizaciones obreras”. Tres actos diferentes a la misma hora en el mismo lugar por las mismas razones. La situación resultó curiosa y hasta absurda. Para evitar semejante nivel de dispersión, anarquistas y *sindicalistas* iniciaron negociaciones ese mismo día. Se pusieron de acuerdo y montaron una tribuna en común. El Partido Socialista no se avino al

³¹ La Vanguardia, 16 de octubre, 1909.

³² La Nación, 16 de octubre, 1909.

³³ La Nación, 17 de octubre, 1909.

³⁴ La Acción Socialista, 23 de octubre, 1909.

³⁵ La Protesta, 17 de octubre, 1909.

acuerdo y mantuvo su acto por separado³⁶. La concurrencia resultó muy numerosa, se calcula en cerca de 20.000 manifestantes. Dirigió la palabra a la multitud el militante *sindicalista* Félix Godoy. Por el Comité de Agitación habló el militante obrero Ruffinengo³⁷. Ghiraldo y Maturana también hablaron en la tribuna compartida por *sindicalistas* y anarquistas. La consigna del boicot a los productos españoles, la principal reivindicación del sindicalismo revolucionario en aquella coyuntura, resultó notoriamente visible entre la concurrencia. “Con gran profusión se habían distribuido carteles incitando a «boycotear» los productos españoles”³⁸. Los actos en Plaza Constitución cierran el ciclo de protestas por el asesinato de Francisco Ferrer.

Palabras finales

La diversidad de manifestaciones en repudio al gobierno español muestra el grado elevado de fragmentación del movimiento obrero. Entre el miércoles 13 y el domingo 17 de octubre, cada corriente política actuó por separado. Diariamente, la FORA, el Partido Socialista y el Comité de Agitación tomaron resoluciones de manera independiente. Prácticamente en ningún momento se logró coordinar las diversas manifestaciones de protesta. La unidad de acción es la gran ausente en este ciclo de luchas obreras. El resquebrajamiento de las relaciones entre anarquistas y *sindicalistas*, desde el fracasado Congreso de Unidad, impactó directamente en la confrontación social. El recrudecimiento de las disputas entre las corrientes políticas impidió actuar de común acuerdo en las manifestaciones de repudio al gobierno español. Las experiencias de lucha de la clase obrera, las formas que adopta y sus potencialidades, son inescindibles de los acuerdos y desacuerdos entre sus principales corrientes políticas. El Congreso de Unidad, no puede considerarse como un mero acontecimiento

³⁶ Los anarquistas criticaron duramente la postura del Partido Socialista, “los guarangos del socialismo criollo no quisieron dar la nota sensata, y como siempre, se apartaron, constituyendo tribuna aparte”, La Protesta, 19 de octubre, 1909. El mote de “sectarios”, muchas veces lanzado sobre los anarquistas, en estas circunstancias no resulta aplicable.

³⁷ Bartolomé Ruffinengo era un obrero anarquista partidario de la fusión gremial, ocupó el cargo de secretario general de los Constructores de Carruajes, sindicato que adhirió a la CORA y formó parte del Comité de Agitación. La Acción Socialista, 30 de octubre, 1909 y La Acción Socialista, 26 de febrero, 1910.

³⁸ La Nación, 18 de octubre, 1909.

superestructural. Por el contrario, tuvo efectos directos en las formas de lucha de la clase obrera.

En este contexto, los *sindicalistas* jugaron un papel clave en la organización de la huelga general. El Comité de Agitación cumplió un rol central en la articulación de la protesta obrera. La FORA decidió el paro general por aclamación en una asamblea improvisada el mismo día del asesinato de Ferrer. Por el contrario, los *sindicalistas* prepararon la huelga de manera más orgánica. Convocaron a los delegados de los gremios, promovieron asambleas en las distintas sociedades obreras e incitaron a la reunión de las Comisiones Administrativas de los sindicatos. Los *sindicalistas* movilizaron las diversas estructuras gremiales de la clase obrera para garantizar el éxito de la medida de fuerza. Los anarquistas tuvieron mayor presencia en las movilizaciones callejeras, recurriendo a una metodología más espontánea de participación popular. El PS tuvo una participación destacada, sin embargo, actuó por su cuenta, sin avenirse a unificar sus fuerzas con las otras corrientes del movimiento obrero.

La clase trabajadora tuvo que enfrentar grandes desafíos en los meses siguientes. Unas semanas más tarde, el anarquista ucraniano Simón Radowitzky terminó con la vida del Jefe de Policía, el coronel Ramón Falcón. Inmediatamente el gobierno decretó el Estado de Sitio por 60 días. Para mayo de 1910 las organizaciones obreras planearon una enorme manifestación de protesta reclamando la derogación de la Ley de Residencia. El Estado respondió con una brutal represión. La huelga general por el asesinato de Ferrer muestra que las fuerzas proletarias marcharon fragmentadas hacia semejantes desafíos, con sus principales corrientes políticas enfrentadas y divididas. Estas circunstancias tendrán efectos negativos sobre su capacidad de respuesta.

En definitiva, en este trabajo nos hemos propuesto rescatar una huelga general que había quedado cuasi olvidada, pero que resulta fundamental para comprender el ciclo de protestas obreras que se inicia en mayo de 1909. Su desenlace, un año más tarde, en oportunidad del Centenario, clausura una etapa trascendental en el desarrollo del movimiento obrero argentino.

Библиография/References

- Avilés, J.* Republicanismo, librepensamiento y revolución: la ideología de Francisco Ferrer y Guardia // *Ayer*. n° 49, 2003. España, P. 249-270.
- Belkin, A.* El sindicalismo revolucionario en la Semana Roja: la disputa por

- la dirección de la huelga // Revista Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda. año 5, nº 10, marzo 2017. Buenos Aires, P. 13-32.
- Contreras, G.* La clase obrera y el centenario, 1910: trabajos de investigación. Buenos Aires: PIMSA-CTA, 2011.
- Cuadrat, X.* Los días de la ira // Cuadernos Historia 16. nº 132, 1985. España, P. 4-17.
- Frydenberg, J., Ruffo, M.* La semana roja de 1909. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1992.
- Gabriel, P.* Sindicalismo y huelga: Sindicalismo revolucionario francés e italiano. Su introducción en España // Ayer, nº 4, 1991. España, P. 15-45.
- Iñigo Carrera, N.* Aproximación al análisis del centenario como hito en la historia de la confrontación social argentina // Pimsa Documentos y comunicaciones, nº 14, 2013. Buenos Aires, P. 69-116.
- Robert, V.* «La protesta universal» contra la ejecución de Ferrer: las manifestaciones de octubre de 1909 // Historia Social, nº 14, Otoño 1992, España, P. 61-82.
- Ullmann, J. C.* The Tragic Week: a Study of Anticlericalism in Spain (1875-1912). Cambridge: Mass, 1968.
- Ullmann, J. C.* La Semana Trágica: estudio sobre las causas socioeconómicas del anticlericalismo en España (1898-1912). Barcelona: Ariel, 1972.